



MODAS.



"La actualidad" ¡ah!.... esta frase que en todas las esferas de la vida es siempre representativa, de un gran dominio, de una especie de soberanía, ahora, en los dominios de la moda, significa.... mucho dinero; ya veis si hay que mirarla de cierta manera, con el respeto, con la veneración que merecen esas cosas.

Claro, me diréis, que el vestir bien, cuesta dinero siempre; y yo os contestaré que la afirmación es cierta, mas cuando se trata de encajes y de pieles no es lo mismo que si tratáramos de flores únicamente, que era el adorno preferido, nada menos que le ama de las mujeres del gran Napoleón, y no precisamente por Josefina, que gustó siempre de los adornos lujosos, sino por María Luísa.

Pero las flores gustan á las mujeres y ¿cómo nó! si tienen sus delicadezas como nosotras; mas no abrigan, y en los rigores del invierno es preciso al salir del teatro, del banquete, del baile y hasta del "té" de las cinco, que el cuerpo se envuelva en "zibelina," "chinchilla" y "nutria" que parecen acariciarlo suavemente y hasta la cara, que goza con su delicado contacto.

Esta es, pues, la "actualidad" de que antes os hablaba; y precisa que nos dispongamos á ella, no llegando quizás, al extremo de una "belleza" de Nueva York, que ha dado 80,000 francos por un abrigo de chinchilla, y otra parisien igualmente bella y lujosa que pagó 20,000 francos por una chaqueta de la misma piel; pero es forzoso ponerse pieles y es forzoso emplear en ellas mucho dinero. La pequeña corbata de piel es siempre de moda; de una suprema elegancia, es el bolero de piel también sobre todo de zibelina, y los pequeños "paletos" derechos, sin cuello, tan prácticos y tan sencillos, se les adorna con pieles, ingeniosamente combinadas, de tal suerte, que dan á la figura una gracia encantadora, y si además

llevan preciosas pasamanerías y ricos encajes, constituyen entonces una prenda de sumo valor, uniendo á todo esto los betones, que según vamos viendo, por su forma, estructura y materias de las cuales se hacen, son á no dudarlo unos "bibelots" preciosos, unas joyitas que atraen, que allagan los ojos, que los tocamos con cierto cariño, al verlos con matices de piedras preciosas, con cambiantes diversos, y que tan bien sientan entre el adorno, sacando su cabeceita por entre el ojal que los sujeta en el abrigo ó en las chaquetas.

Nunca la chaqueta habia ocupado un lugar tan prominente en el vestuario femenino como en la época actual. No hace mucho todavía, que á una dama le bastaba con dos chaquetas para la temporada; pero en la actualidad, es casi necesario que tenga una para cada vestido. Esta es una moda hasta extravagante y cara, inclusive, porque los modistos y modistas se dejan pedir por ellas desde "cien dollars" para arriba, siendo al fin y al cabo un mero adorno que apenas abriga. Estas chaquetitas de seda son particularmente mas apropiado para los vestidos hechos de materias ligeras. Entre los estilos que mas se llevan debe contarse el bolero diminuto y las chaquetas sueltas, que tienen toda su amplitud posterior bien recogida por la línea ordinaria de la cintura para producir un efecto imperio. Los adornos de encaje, siempre costosos, se han reemplazado para las chaquetas por dibujos bonitos de espigilla fina en combinación con hermosos bordados de mano.

Hay algunas hermosas chaquetas de encaje de gran tamaño, para las recepciones de noche, hechos de encaje resistente sobre forros de chiffon. Estas se adornan extensamente con telas de lana y de seda, de manera que realmente las prendas resultan mas firmes que lo que podría esperarse de un vestido de encaje. Se obtiene

